



NIÑAS EN MOVILIDAD
EN VENEZUELA Y COLOMBIA



Save the Children



ÍNDICE

	Acrónimos	5
	Prólogos	6
1.	INTRODUCCIÓN	10
	1.1 Objetivos	12
	1.2 Consulta	13
	1.2.1 Limitaciones	14
	1.3 Niñas en movilidad	14
2	ANTECEDENTES: MIGRACIÓN EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	16
	2.1 Razones para dejar Venezuela	17
	2.1.1 Alimentación y desnutrición	18
	2.1.2 Servicios reducidos	19
	2.1.3 Crimen violento	19
	2.2 Características y riesgos en la movilidad transfronteriza	20
3	HALLAZGOS: NIÑAS EN MOVILIDAD EN VENEZUELA	22
4	LAS NIÑAS EN CIRCUNSTANCIAS DE ALTA VULNERABILIDAD	24
5	HALLAZGOS: MOTIVACIONES PARA LA MIGRACIÓN	26
	5.1 Falta de alimentos, desnutrición y vivienda inadecuada	27
	5.2 Barreras a la escolarización	28
	5.3 La inseguridad, los crímenes violentos y la violencia sexual	29
6	HALLAZGOS: NIÑAS EN TRÁNSITO	30
	6.1 Hambre, incomodidad, insomnio y ansiedad durante los viajes	31
	6.2 La violencia física y sexual es un gran riesgo para las niñas	31
	6.3 Trochas: sitios de alta vulnerabilidad	32

7	HALLAZGOS: NIÑAS EN DESTINO	34
7.1	Mayor accesibilidad a los alimentos y continuidad de las cuestiones de seguridad en Colombia	35
7.2	Falta de vivienda e higiene adecuadas	36
7.3	Falta de servicios de salud y educación	37
7.4	Exposición continua a la violencia, incluida la violencia sexual	37
7.5	El trabajo de cuidados y las responsabilidades económicas limitan la participación de las niñas	38
7.6	Xenofobia	39
8	DEBATE Y RECOMENDACIONES	40
8.1	Oportunidades previamente identificadas	42
8.2	Invertir en las niñas en el origen, el tránsito y el destino	43
8.3	Preparar a las niñas antes del viaje	43
8.4	Fortalecer la provisión de servicios de salud sexual y reproductiva amigables a las niñas	43
8.5	Considerar la prevención y respuesta a la violencia de género como un pilar fundamental de la programación dirigida a la niñez	44
8.6	Proporcionar espacios seguros y apoyo psicosocial para contrarrestar el estrés tóxico	44
8.7	Integrar servicios de guardería en los programas para facilitar la participación de niñas con responsabilidades de cuidado	46
8.8	Desarrollar y ofrecer una crianza positiva a las familias en movilidad	46

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación fue dirigida por la Oficina Regional de Save the Children para América Latina y el Caribe, y contó con el apoyo financiero y técnico de Save the Children Suecia, a través del Programa de Apoyo a la Sociedad Civil - PASC. Los estudios no habrían sido posibles sin la dedicación de varias colegas y consultoras. Agradecemos a Ximena Zambrana Vega, cuyo diseño y trabajo de campo, así como la revisión de la literatura en la etapa inicial del estudio, proporcionaron detalles invaluable que lanzaron la exploración más rigurosa de los temas en etapas consecutivas. Las autoras de los informes finales, Elena Reilly y Sara Rodríguez-Argüelles, merecen un reconocimiento especial por su análisis profesional de la literatura adicional, el profundo trabajo de campo y la síntesis de los resultados, así como por la producción del texto final. La experiencia contextual proporcionada por el personal de las oficinas nacionales de Save the Children en Colombia (María Paula Martínez, Valerie Dourdain, María Inés Fernández, Diana Pulido, Ivón Parra, Andrea Barrios, Manuel Martínez, Manuel Vides, Yenís Guerra, José Vanegas, Andrés Avila y Víctor Peñaloza) y en México (Maripina Menéndez, Jorge Vidal, Fátima Andraca, José Lugo, Mariana Pría, Nancy Ramírez, Lorena Córdoba, María de los Angeles Camacho, Arely Fuentes, Elvia Girón, Sandy Poire, Alicia Ríos (consultora), Selvia Vargas y Claudia Viloria) forman la columna vertebral del aprendizaje.

Desde la oficina regional de Save the Children para América Latina y el Caribe, el seguimiento y aportes en particular de Laura Marco y Erica Marcos, reforzaron la calidad y la pertinencia del aprendizaje. Julie Hoare y Ann Linnarsson proporcionaron liderazgo, y Mónica Kuljich, Ivonne Arica y Gabriela Armendáriz proporcionaron el apoyo técnico.

Sandra Johansson, Melinda van Zyl, Paola Castro-Neiderstam y Sara Granath, proporcionaron el liderazgo y las aportaciones de Save the Children Suecia.

Lo más importante es que las recomendaciones para este estudio se toman de la experiencia vivida y compartida generosamente por las niñas y adolescentes mujeres que participaron en esta investigación. Su contribución debería mejorar nuestra comprensión de su realidad, y movernos a abogar más enérgicamente con ellos, por un cambio que haga realidad sus derechos a ser protegidos, a realizar su potencial y a asegurar su supervivencia. Apreciamos sinceramente su voluntad de hacer oír su voz, a pesar de los riesgos e incomodidades asociadas.

** Los nombres de las niñas han sido modificados por su seguridad.*

Diseño Gráfico: Adèle Prins, www.prinsdesign.co.za

Foto de portada: Jenn Gardella / Save the Children

© Save the Children

2020

ACRÓNIMOS

- ACNUR:** Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
- ESC:** Explotación Sexual Comercial
- HIAS:** Sociedad Hebrea de Ayuda al Inmigrante
- PEP:** Permiso especial de permanencia
- UN:** Naciones Unidas
- UNFPA:** Fondo de Poblaciones de Naciones Unidas
- UNICEF:** Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
- VBG:** Violencia basada en género



Foto: Miguel Arreategui / Save the Children

PRÓLOGO



Estos hallazgos señalan la necesidad de invertir en las niñas durante todo el proceso migratorio, prepararlas y equiparlas para su viaje...”



En los últimos años, el contexto migratorio en el ámbito internacional y regional está sufriendo cambios significativos en lo que se refiere a las causas de expulsión, las rutas, los riesgos y la composición de los flujos migratorios; lo cual impacta de manera muy diversa y particular en grupos que se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad, como el de las niñas y adolescentes mujeres.

Al mismo tiempo, demanda análisis concretos, fundamentados en la realidad de estos nuevos flujos y la capacidad de las organizaciones internacionales y Estados, a fin de que estos respalden las acciones de apoyo a la población migrante desde un enfoque de derechos y de género.

Este estudio aborda el contexto migratorio centroamericano y se enmarca en la serie global “Girls on the Move”, liderada por Save the Children Suecia. Asimismo, tiene un doble objetivo: por un lado, destacar de forma directa las experiencias de niñas y adolescentes de la región; y, por otro, brindar insumos para la mejora programática de organizaciones internacionales y Estados. En este sentido, esperamos que este estudio conlleve a esfuerzos más exhaustivos que incluyan un enfoque transformador que garantice, a su vez, no solo la igualdad de acceso a servicios y su propio desarrollo, sino que sienta los pilares de un cambio para las niñas y adolescentes migrantes.

Ante la actual pandemia que vivimos, los hallazgos, conclusiones y recomendaciones de este estudio se mantienen vigentes en cuanto atienden las necesidades de protección básicas que las niñas y adolescentes requieren en un contexto humanitario y de desarrollo. Desde una perspectiva de género, las causas estructurales de la expulsión, los riesgos del tránsito (en especial, para las niñas no acompañadas o separadas) y los desafíos de integración en las comunidades de acogida, nos brindan importantes recomendaciones a tener en cuenta. Estos hallazgos señalan la necesidad de invertir en las niñas durante todo el proceso migratorio, prepararlas y equiparlas para su viaje, fortalecer los servicios, y hacer que estos sean más amigables y sean sensibles al género, adaptar los programas en función de las necesidades de grupos de niñas diversos, darles una especial atención a los ejes de prevención de violencia basada en género, y, sobre todo, escuchar y aprender de ellas.

Por último, quiero agradecer a las valientes niñas y adolescentes que participaron en este estudio, quienes nos expusieron sin miedo sus experiencias y anhelos. Confiamos en que las reflexiones generadas por sus sinceros testimonios constituyan un aporte al trabajo de todas y todos, y promuevan el logro de programas y servicios más inclusivos, equitativos y transformadores.

—Victoria Ward
Directora Regional para América Latina y El Caribe
Save the Children



Foto: Ximena Zambrana / Consultora

ESTOS HALLAZGOS SEÑALAN LA NECESIDAD DE **INVERTIR EN LAS NIÑAS DURANTE TODO EL PROCESO MIGRATORIO**

PRÓLOGO

En un importante número de instrumentos internacionales de derechos humanos como la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la Convención sobre los Derechos del Niño, la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados, de 1951; el Protocolo sobre el Estatuto de los Refugiados de 1967; la Declaración de Cartagena de 1984; la Declaración y Plan de Acción de Brasil, de 2014, y los Pactos Mundiales sobre Migración y Refugio; se determinan las normas que regulan y orientan a las instituciones nacionales e internacionales respecto a la protección internacional de todos los niños, niñas y adolescentes en contextos de migración, a fin de garantizar sus derechos de forma plena y efectiva. Dicha protección debe ser extendida tanto en sus países de origen, como en los países



Foto: Jenn Gardella / Save the Children

de tránsito y de destino, incluyendo a todas las niñas, niños y adolescentes independiente de su situación migratoria o estatuto de protección. A su vez, la Convención Americana sobre Derechos Humanos, la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre y la Convención de Belém do Pará establecen deberes jurídicos a los Estados relativos a la erradicación de la violencia y la discriminación contra mujeres, niñas y adolescentes. Ello, con el objetivo de brindar especial protección a esta población vulnerable, lo que se encuentra, además, profundamente trabajado en el Sistema Interamericano de Protección de Derechos Humanos –en particular, en la Opinión Consultiva No. 21/2014 de la Corte IDH.

En términos numéricos, según datos de la Organización de las Naciones Unidas, en 2019, la niñez migrante (de 19 años o menos) representaba el [14% de la población migrante total](#). Al fenómeno del aumento de la infancia en contextos de movilidad humana en la región, se suman –de manera interseccional– patrones de género en la migración infantil, y distintos factores generadores de desplazamiento, como la violencia, pobreza, hambre, conflicto, persecución por motivos como raza o pertenencia a grupo social, con un serio impacto en su desarrollo y bienestar. Las niñas y adolescentes enfrentan en mayor proporción un alto riesgo de violencia, abuso y explotación en el transcurso de su traslado, especialmente si viajan solas. Además, cuando llegan a un país de acogida, enfrentan riesgo de humillación y acoso, ataques físicos y abuso sexual. En tales contextos, las niñas y adolescentes no logran acceder a esa protección a la cual tienen derecho.

El estudio “Niñas en movilidad” representa un gran avance en el proceso de garantizar la protección efectiva de los derechos de niñas y adolescentes en contextos migratorios, pues solo es posible alcanzar las respuestas necesarias, si las instituciones oyen sus voces, conocen sus testimonios, y aprenden de sus experiencias. La CIDH, reconoce que, al día de hoy, sigue constituyendo un gran reto para autoridades, instituciones y sociedad en general, abrir los espacios de escucha y participación protagónica a niñas, niños y adolescentes. Sin embargo, es de especial relevancia asegurar su participación plena y efectiva; ello, con el objetivo de garantizar su pleno desarrollo y la construcción de su ciudadanía social.

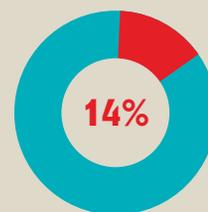
La invitación va dirigida a la detallada lectura de esta publicación, y a su utilización como una herramienta que sin duda llevará a la construcción y concretización de acciones estratégicas para promover la protección de los derechos de las niñas y adolescentes migrantes, refugiadas, apátridas y en otros contextos de la movilidad humana.

– Esmeralda Arosemena de Troitiño
Relatora para los Derechos de la Niñez
Comisión Interamericana de Derechos Humanos

**En términos numéricos,
según datos de la Organización
de las Naciones Unidas, en 2019,
la niñez migrante
(de 19 años o menos)
representaba el**

14%

de la población migrante total



1. INTRODUCCIÓN



Foto: Jenn Gardella / Save the Children

1. INTRODUCCIÓN

La ambición global de Save the Children es que todos los niños y niñas sobrevivan, aprendan y estén protegidos para el 2030. Para acelerar el progreso hacia este objetivo para los niños y niñas más vulnerables, el Plan de Trabajo Global 2019 - 2021¹ de la organización se esfuerza por aprovechar y mejorar los conocimientos y la experiencia existentes para cerrar la brecha para cinco grupos de niños y niñas que probablemente se encuentren entre los más desfavorecidos y vulnerables en cualquier contexto:

- Niñas
- Niños y niñas con discapacidades
- Niños y niñas afectados por los conflictos
- Niños y niñas migrantes o desplazados
- Adolescentes

Las niñas en movilidad están representadas en al menos tres de las cinco categorías antes mencionadas, y en algunos casos, en las cinco. A pesar del documentado efecto dominó sobre el aumento del bienestar de las familias y las generaciones futuras cuando los esfuerzos de desarrollo o humanitarios invierten en las niñas, las intervenciones dirigidas a los y las adolescentes o a la niñez en movilidad humana a menudo siguen sin tener en cuenta un análisis de género exhaustivo durante las etapas de diseño y monitoreo, con el resultado de que con demasiada frecuencia las niñas en movilidad están ausentes de los datos de los programas y sus necesidades y derechos no son suficientemente atendidos.

Los informes y las enseñanzas extraídas de intervenciones a largo plazo en contexto migratorio indican que no se suele llegar a las niñas con la misma eficacia que a los niños. En la literatura contemporánea sobre migración existen muy pocas evidencias que guíen una programación sensible y transformadora de género a fin de mejorar las perspectivas de supervivencia, aprendizaje y protección de las niñas migrantes. Esta laguna de conocimientos tiene graves consecuencias para las niñas en movilidad durante las crisis humanitarias, cuyos resultados en materia de supervivencia, protección y educación suelen estar en manos de los agentes gubernamentales, los organismos no gubernamentales y otras organizaciones de base comunitaria o religiosa que elaboran y aplican programas para promover la realización de sus derechos.

“ Los informes y las enseñanzas extraídas de intervenciones a largo plazo en contexto migratorio indican que no se suele llegar a las niñas con la misma eficacia que a los niños. ”

SERIE DE INVESTIGACIÓN GLOBAL DE SAVE THE CHILDREN ACERCA DE NIÑAS EN MOVILIDAD

La Iniciativa Niñas en Movilidad es una serie global de **investigación de acción** llevada a cabo en diferentes regiones dentro de los programas existentes de Save the Children. Cada estudio regional genera evidencia específica para abordar las deficiencias de conocimiento en la literatura y enfoques de programas actuales, e involucra a los equipos Save the Children para **fortalecer de inmediato las intervenciones en curso para las niñas** en diferentes etapas de la migración, especialmente durante el tránsito y la llegada. La investigación para la serie fue llevada a cabo durante el año 2019, en África Meridional, América Latina, Grecia y los Balcanes.

¹ Save the Children (2019). Cerrando la Brecha: Nuestra Ambición para el 2030 y el Plan de Trabajo Global del 2019 al 2021. Disponible en: <https://resourcecentre.savethechildren.net/library/closing-gap-our-2030-ambition-and-2019-2021-global-work-plan>

“
¿Dónde residen las niñas en movilidad en las circunstancias más vulnerables, según el análisis de riesgos?”

1.1 Objetivos

En el presente informe se consolidan los hallazgos de una rápida consulta participativa con: 1) las niñas migrantes en la región fronteriza del noreste de Colombia, 2) los profesionales de primera línea que prestan servicios a los niños y niñas migrantes y sus familias, y 3) los equipos de Save the Children en Colombia.

Los objetivos de la investigación eran:

- a) Aclarar la forma en que el género y las normas de género influyen en la toma de decisiones de las niñas y en sus motivaciones para emigrar de sus lugares de origen (a los efectos del presente estudio: Venezuela);
- b) Desentrañar los riesgos de protección a los que se enfrentan las niñas durante el tránsito y al llegar a su destino (para los fines de este estudio: Colombia), y qué estrategias de respuestas emplean las niñas para recorrer, mitigar y responder a estos riesgos;
- c) Identificar qué subpoblaciones de niñas migrantes enfrentan el mayor riesgo. ¿Dónde residen las niñas en movilidad en las circunstancias más vulnerables, según el análisis de riesgos?
- d) Evaluar la disponibilidad, y las barreras de acceso, de servicios sensibles al género (protección, educación, atención de la salud, incluida la atención de la salud sexual y reproductiva, etc.) para las niñas migrantes a lo largo del corredor migratorio seleccionado;
- e) Identificar los factores de protección que pueden reforzarse mediante los programas a fin de lograr la igualdad de género en los resultados de los programas, y proteger y apoyar mejor a las niñas migrantes durante las diferentes etapas del viaje.

La investigación siguió un triple enfoque:

- 1) **escuchar y aprender de las niñas;**
- 2) **destacar la experiencia de profesionales que navegan por las circunstancias altamente dinámicas** que las niñas encuentran cuando viajan por Venezuela y Colombia;
- 3) **En colaboración con los equipos de ejecución en el terreno, identificar intervenciones programáticas y de incidencia** que puedan aprovechar los éxitos y las deficiencias existentes para proteger y promover los derechos de las niñas antes y durante los desplazamientos dentro de la región.

Por último, Save the Children trata de **comparar y contrastar los resultados** de la investigación en cuatro importantes “zonas conflictivas” migratorias para profundizar en la base de pruebas globales sobre la movilidad de las niñas. Con esto y un informe complementario sobre la migración de niñas dentro de Centroamérica y México, Save the Children espera comprender mejor cómo **la edad y el género moldean la experiencia de la migración de las niñas dentro de las Américas**. La experiencia de la migración de las niñas difiere de la de las mujeres, los hombres y los niños, pero sus voces están en gran medida ausentes de la literatura existente en que se basan los programas y políticas. El objetivo es utilizar la información “en tiempo real” de las niñas para **elaborar recomendaciones prácticas** que aborden las necesidades de las niñas y promuevan sus derechos.

1.2 Consulta

Las consultas se produjeron en dos sitios de América Latina, después de una revisión inicial de la literatura. La consulta con 21 niñas venezolanas, más de la mitad de la comunidad indígena Wayuu, tuvo lugar en septiembre de 2019 en Maicao, en el departamento de la Guajira de Colombia. La región de la península de la Guajira está situada en el noreste de Colombia, un territorio árido a lo largo de la costa del Caribe situado al oeste del Golfo de Venezuela. Las niñas tenían entre 10 y 19 años de edad. Todas las participantes eran venezolanas, de Caracas, Maracaibo o Zulia. Una de las participantes era madre. Ninguna de las niñas tenía un pasaporte válido. La mitad de las niñas consultadas carecían de cualquier tipo de documentación, mientras que la otra mitad tenían carnets de identidad o certificados de nacimiento venezolanos o - en tres casos - documentos colombianos (PEP). Trece participantes se identificaron como Wayuu, tres como mestizas, y el resto no se identificaron con ninguna etnia/raza. Los Wayuu representan el grupo indígena más grande de Colombia; con el doble de personas Wayuu² viviendo en Venezuela³. La mayoría de las niñas consultadas viajaron con miembros de su familia. También se realizaron consultas a 13 niñas centroamericanas (de los países del triángulo norte, Guatemala, El Salvador y Honduras, así como de Nicaragua) en octubre de 2019 en Tapachula, en el estado de Chiapas, en el sur de México.

“
La mitad de las niñas consultadas carecían de cualquier tipo de documentación.”

Niñas venezolanas en movilidad consultadas

Rango de edad	10-13 años de edad	14-16 años de edad	17-19 años de edad
Niñas consultadas	8	8	5

Se realizaron entrevistas individuales y grupales semiestructuradas

con 34 personas en Colombia y México. Entre las principales personas consultadas de Colombia figuraban funcionarios gubernamentales del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, el Ministerio de Relaciones Exteriores, equipos de Save the Children, organizaciones no gubernamentales y representantes de los grupos interinstitucionales sobre migración y Protección de la Infancia. **Los equipos de Save the Children de México y Colombia** se reunieron para analizar los resultados, examinar los programas existentes y aportar soluciones. Este taller incluyó una discusión sobre las normas de género; se examinaron los programas existentes en las regiones geográficas objetivo de Chiapas (México) y La Guajira (Colombia); y se analizaron las deficiencias en materia de programa e incidencia. Después de los talleres, el equipo de investigación comparó las conclusiones y aportes iniciales de los equipos locales de América Latina con las investigaciones regionales existentes y las conclusiones emergentes de “Niñas en Movilidad” de otras regiones. Los resultados presentan un panorama de la actualidad en cuanto a:

- motivaciones que fomentan la migración de las niñas;
- riesgos que las niñas experimentan durante su viaje;
- barreras que limitan el acceso al servicio;
- y recomendaciones de programas e incidencia.

² El grupo étnico Wayuu tiene derechos legales a la doble nacionalidad, por lo que puede desplazarse libremente por Colombia y Venezuela.

³ Save the Children (2019). “Crisis de la migración regional venezolana: ¿Quiénes son los niños y niñas en mayor riesgo?” Save the Children Colombia. https://www.savethechildren.org.co/sites/savethechildren.org.co/files/resources/STC_Venezuela%20FINAL%20web%20ENG%2025%20julio.pdf



Sin embargo, las niñas sí migran, a menudo cruzando miles de kilómetros y múltiples fronteras, solas, con miembros de la familia, o en grupos. ”

1.2.1 Limitaciones

Las consultas se hicieron con niñas de diferentes edades dentro de un mismo lugar geográfico, aunque las niñas provenían de comunidades distintas dentro de Venezuela. Las niñas indígenas representaban más de la mitad de la muestra. Sólo una de las niñas era madre, con un hijo propio, pero varias niñas se ocupaban del cuidado de hermanos/as. Llegar a más madres jóvenes habría proporcionado una mayor perspectiva sobre la forma en que las madres se enfrentan a problemas específicos, incluidas las presiones económicas para mantenerse a sí mismas y a sus dependientes. Ninguna de las niñas se identificó como sobreviviente de la trata o de la explotación sexual comercial.

Durante las sesiones no se exploraron específicamente otros factores o identidades cruzadas. Las consultas se realizaron en un período de dos días durante tres horas por día cada una. Las niñas venezolanas eran menos propensas a contar historias personales detalladas sobre sus experiencias en comparación con las de otras regiones. Esto podría reflejar una cautela que sirve como estrategia de respuesta en entornos altamente inseguros. El tiempo adicional de consulta y la mayor diferenciación de edades dentro de los grupos puede haber abierto un espacio para discutir temas más delicados y situaciones de abuso, como la violencia sexual o intercambio de sexo por necesidades básicas y recursos. Esto creó limitaciones en la comprensión de la experiencia de las niñas con la violencia, particularmente la violencia sexual.

Se obtuvo el permiso para la consulta por parte de los padres y los miembros de la familia, pero no estuvieron presentes durante la entrevista.

En la Sección de Hallazgos de este informe se incluyen cuestiones planteadas por las niñas que fueron confirmadas por las personas consultadas y/o literatura secundaria. Los aportes de las niñas organizan el informe; no pretenden ser un análisis de situación completo de todos los temas que afectan a las niñas venezolanas.

1.3 Niñas en movilidad

La serie “Niñas en Movilidad” destaca los principales resultados de la investigación global sobre la migración infantil. La movilidad de niñas entre países desafía las normas fuertemente arraigadas en torno al género, la infancia y la ciudadanía. Las niñas migrantes, y en particular las no acompañadas, no encajan en las categorías sociales preestablecidas. Como migrantes están “fuera de lugar” dentro del estado-nación; como mujeres existen fuera del ámbito doméstico; y como niñas están desprotegidas por la institución de la familia⁴. Sin embargo, las niñas sí migran, a menudo cruzando miles de kilómetros y múltiples fronteras, solas, con miembros de la familia, o en grupos. Sus necesidades y capacidades difieren de las de las mujeres, los niños y los hombres; sin embargo, pocos estudios se centran en la compleja relación entre la capacidad de acción, la explotación, la conexión y la oportunidad que experimentan las niñas y las jóvenes. La serie “Niñas en Movilidad” busca destacar esta complejidad. Recomienda acciones que se dirigen a las niñas en los lugares en que se encuentran, dirigiendo las intervenciones a los “puntos débiles⁵” y aprovechando los esfuerzos existentes de los padres/madres, las familias, las comunidades y las niñas. La revisión de la literatura de la serie sacó a la luz varios temas clave

⁴ Temin, Miriam, Mark R. Montgomery, Sarah Engebretsen y Kathryn M. Barker (2013). “Niñas en movilidad” (Girls on the Move): Las adolescentes y la migración en el mundo en desarrollo”. Un informe de Girls Count sobre las adolescentes. El Consejo de Población

⁵ Ibid.

en los que se deben basar las decisiones programáticas e incidencia en torno a la migración de las niñas. Entre ellos se incluyen:

- **Las niñas que emigran suelen experimentar la capacidad de acción, el empoderamiento y las oportunidades junto con el daño, la explotación y el recorte de las libertades.** El discurso sobre la migración de las niñas suele centrarse en los aspectos perjudiciales sin reconocer una realidad mucho más compleja para ellas: que la movilidad genera tanto oportunidades como riesgos. El discurso sobre las niñas migrantes tiende a gravitar hacia polos opuestos. La imagen de “la niña como víctima” puede ocultar las capacidades y los beneficios que las niñas aportan al viaje, así como las ventajas que obtienen al abandonar sus comunidades de origen. A la inversa, una mentalidad de “vencedora”, si bien pone de relieve la capacidad de acción de las niñas, puede no hacer responsables a los encargados de poner fin a los fracasos sistémicos en lo que respecta a la seguridad, el bienestar, la educación y la salud de las niñas⁶.
- **Las niñas emplean varias estrategias de supervivencia.** La complejidad sociopolítica de la región, los altos niveles de violencia, tanto estructural como directa, y la escalada de la pobreza limitan las opciones de las niñas para la autoprotección y el progreso personal. Dentro de esos estrechos parámetros, surgieron pruebas de las estrategias de supervivencia de las niñas. Las estrategias de supervivencia pueden ayudar a las niñas a manejar los riesgos inmediatos y al mismo tiempo exponerlas a otros riesgos a largo plazo.
- **El cuerpo como transacción.** A través de los diversos estudios de “Niñas en Movilidad”, se identificó que el cuerpo de las niñas se convierte en una base para la transacción, en formas específicas de contexto. En el contexto venezolano, se observaron tres tipos de explotación sexual, todos implicando transacciones, en varios grados, en torno al cuerpo de las niñas. Entre ellos figuran: la trata y la explotación sexual comercial, por las que las niñas son tomadas o vendidas por sus familias u otras personas a cambio de dinero; el intercambio de sexo por necesidades básicas y recursos; y el matrimonio o las uniones tempranas con hombres mayores, por las que las niñas se asocian con hombres mayores a fin de garantizar la seguridad y la estabilidad emocional o financiera. La participación familiar en estas transacciones puede variar según los casos. Confirmar el alcance y la escala de estas prácticas sigue siendo un desafío global.

“

A través de los diversos estudios de “Niñas en Movilidad”, se identificó que el cuerpo de las niñas se convierte en una base para la transacción...”



Foto: Victor Leiva / Save the Children

⁶ Ibid.

2. ANTECEDENTES: MIGRACIÓN EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



2. ANTECEDENTES: MIGRACIÓN EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



Según el ACNUR, de continuar la tendencia actual

6.5 MILLONES DE VENEZOLANOS

podrían estar fuera del país a finales de

2020

En la región existen tres rutas migratorias principales: de Haití a la República Dominicana; de Venezuela a varios destinos de América del Sur; y de América Central a los Estados Unidos a través de México. Se calcula que, a diciembre de 2019⁸, entre 4.5 y 4.7 millones de personas⁹, es decir, aproximadamente entre el 15 y el 19% de la población¹⁰, habían huido de la República Bolivariana de Venezuela. Según el ACNUR, “de continuar la tendencia actual, 6.5 millones de venezolanos podrían estar fuera del país a finales de 2020”¹¹. La mayoría de las personas migrantes venezolanas han migrado a otros países de América del Sur.

En junio de 2019, Colombia acogía a más de 1.4 millones de venezolanos, y un tercio de la población total había salido de Venezuela. La mayoría cruza desde los estados venezolanos de Zulia y Táchira a los departamentos colombianos de Norte de Santander y La Guajira, en la península de La Guajira en el Caribe. Sin embargo, es difícil calcular el número exacto de migrantes venezolanos en Colombia, ya que muchos migrantes entran a Colombia a través de cruces fronterizos informales y es posible que los países de acogida sólo cuenten con migrantes “regulares”. Se estima que el 70% de los migrantes que salen de Venezuela lo hacen a través de cruces fronterizos informales¹².

Si bien la migración venezolana a Colombia aumentó en los últimos cinco años, las regiones que rodean la frontera de 2,219 kilómetros entre Colombia y Venezuela comparten una larga historia de agitación por el tráfico de drogas, la minería ilegal y el conflicto armado asociado a los cincuenta y dos años de guerra civil colombiana. En la actualidad, un número cada vez mayor de niños, niñas y sus familias están “atrapados en la frontera”, en campamentos improvisados que carecen de servicios básicos y están situados en zonas propensas a inundaciones. Muchos corren el riesgo de ser desalojados.

“

La mayoría de las personas migrantes venezolanas han migrado a otros países de América del Sur.”

⁷ <https://www.unhcr.org/en-us/figures-at-a-glance.html>; <https://data.unicef.org/topic/child-migration-and-displacement/displacement/>

⁸ R4V (2019) “Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela” <https://r4v.info/en/situations/platform>.

⁹ OIM (2019). Esta cifra refleja la cantidad de migrantes, refugiados y solicitantes de asilo venezolanos notificados por los gobiernos de acogida.

¹⁰ Wyss, Jim (13 de agosto de 2019). “Una nación se está desvaneciendo: ¿Ha perdido Venezuela casi el 20 por ciento de su población?” Miami Herald. <https://www.miamiherald.com/news/nation-world/world/americas/venezuela/article233947387.html>.

¹¹ Comunicado de prensa del ACNUR, se necesitan 1,350 millones de dólares para ayudar a los refugiados y migrantes venezolanos y a los países de acogida, <https://www.unhcr.org/news/press/2019/11/5dcdb7284/us135-billion-needed-help-venezuelan-refugees-migrants-host-countries.html>

¹² Save the Children (2019). “Crisis de la migración regional venezolana: ¿Quiénes son los niños y niñas en mayor riesgo?” Save the Children Colombia.

2.1 Razones para dejar Venezuela

Los disturbios políticos, la falta de necesidades básicas (alimento, medicinas, etc.) y el aumento de la violencia son factores que han impulsado la emigración desde Venezuela, con un aumento significativo desde 2015. La dependencia del petróleo, la caída de los precios del petróleo, sanciones a empresas venezolanas, la insuficiente inversión en salud y servicios humanos, la deficiente infraestructura, la corrupción y la hiperinflación contribuyeron a la actual crisis social y económica en Venezuela¹³. La crisis se intensificó durante 2018 y 2019, cuando el poder adquisitivo disminuyó y la escasez de alimentos y medicamentos alcanzó niveles alarmantes. Un informe reciente de las Naciones Unidas señaló que los ingresos familiares de muchas familias sólo les permitían comprar alimentos para cuatro días al mes. El poder adquisitivo en Venezuela continúa deteriorándose con un aumento de 10 millones por ciento en los precios al consumidor proyectados para 2020¹⁴. Según la ONU, alrededor de 7 millones de personas en Venezuela necesitan asistencia humanitaria o protección.



“
Entre 2016 y 2018, el
21.2 por ciento de la
población venezolana,
o aproximadamente
6.8 millones de
venezolanos, sufrió
de desnutrición.”

2.1.1 Alimentación y Desnutrición

Entre 2016 y 2018, el 21.2 por ciento de la población venezolana, o aproximadamente 6.8 millones de venezolanos, sufrió de desnutrición¹⁵. La escasez de alimentos y la disminución del poder adquisitivo debido a la hiperinflación limitan la capacidad de las familias para comprar suficientes alimentos. En junio de 2018, el Ministerio de Alimentación informó que el 84% de los artículos de la canasta básica de alimentos no estaban disponibles en los supermercados¹⁶. En los barrios pobres de Venezuela, el 65 por ciento de los niños y niñas estaban desnutridos y el 13 por ciento sufría de desnutrición aguda moderada o severa¹⁷. En esos mismos barrios, el 28% de las mujeres embarazadas sufría de malnutrición aguda moderada y el 21% de malnutrición aguda grave, lo que creaba riesgos de problemas cognitivos, daños en el sistema nervioso, trastornos gastrointestinales y enfermedades crónicas en los niños y niñas¹⁸. Aunque el acceso a los alimentos en los supermercados ha mejorado, especialmente en las zonas urbanas, el aumento de los precios, mientras que los salarios se mantienen iguales, hace que muchas personas venezolanas no puedan permitirse comprar artículos básicos, como alimentos y agua. Las personas migrantes, en particular las mujeres embarazadas y los niños y niñas pequeños, siguen sufriendo las secuelas de la escasez de alimentos en Colombia, con un aumento de los lactantes de bajo peso al nacer y la malnutrición aguda de los niños y niñas menores de cinco años, documentada por la Secretaría Departamental de Salud en La Guajira¹⁹.

¹³ ACNUDH (2019). “Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en la República Bolivariana de Venezuela”. Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en la República Bolivariana de Venezuela. <https://www.refworld.org/es/docid/5d1e31224.html>

¹⁴ Fondo Monetario Internacional (2019) “República Bolivariana de Venezuela” <https://www.imf.org/en/Countries/VEN>

¹⁵ FAO (2019) “El hambre afecta ahora a 42.5 millones de personas en América Latina y el Caribe”. Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. <http://www.fao.org/americas/noticias/ver/en/c/1201480/>

¹⁶ Van Praag, Oriana (13 de septiembre de 2019) “Entendiendo la crisis de los refugiados venezolanos”. Wilson Center. <https://www.wilsoncenter.org/article/understanding-the-venezuelan-refugee-crisis>

¹⁷ Cáritas Venezuela (2018) “Monitoreo de la situación nutricional en niños y niñas menores de 5 años” <http://caritasvenezuela.org/wp-content/uploads/2018/09/7mo-Bolet%C3%ADn-Saman-Abril-Julio-2018-compressed.pdf>

¹⁸ Ibid.

¹⁹ En junio de 2019, la Secretaría Departamental de Salud de la Guajira registró 979 casos de malnutrición aguda en niños y niñas menores de cinco años y 342 casos de bebés con bajo peso al nacer. Mapa Epidemiológico. Secretaría de Salud. <http://www.salud-laguajira.gov.co>

2.1.2 Servicios reducidos

Las adolescentes, las mujeres y las mujeres embarazadas no pueden acceder a los servicios de salud sexual, reproductiva o materna, lo que incluye la falta de atención pre o postnatal o de servicios de parto en Venezuela. El costo de los anticonceptivos se ha multiplicado por 25 en los últimos cinco años y no se dispone de servicios de planificación familiar²⁰. El UNFPA estima que la necesidad insatisfecha de anticonceptivos es del 80 por ciento²¹. Muchas mujeres van a Colombia y regresan el mismo día para asegurarse asistencia médica durante su embarazo, lo que aumenta los riesgos ya que viajan con frecuencia. El acceso a la educación también se ve afectado. UNICEF estima que un millón de niños y niñas no asisten a la escuela en Venezuela²². En el caso de las niñas, el embarazo es la principal razón de deserción, ya que la falta de acceso a los anticonceptivos y a los servicios de salud sexual y reproductiva están contribuyendo al aumento de los embarazos adolescentes²³. Las dificultades económicas, la escasez de alimentos, la falta de infraestructura adecuada y la angustia psicológica entre estudiantes y docentes son otras razones por las que las niñas, así como los niños, no tienen acceso a la educación, como se señala en la sección *Barreras a la escolarización*.

2.1.3 Crimen violento

En los últimos veinte años, los delitos violentos, incluyendo asaltos, secuestros y extorsiones, han aumentado en Venezuela²⁴, intensificándose en línea con la crisis económica²⁵. Existen diferentes estadísticas sobre la violencia, ya que el Estado no publica ampliamente las estadísticas oficiales. Para 2019, el Observatorio Venezolano de la Violencia estimó una tasa de 60.3 muertes violentas por cada 100.000 habitantes²⁶, la más alta de América Latina, dada la disminución de las tasas de homicidio en El Salvador y Honduras²⁷.



El costo de los anticonceptivos se ha multiplicado por 25 en los últimos cinco años y no se dispone de servicios de planificación familiar.”



Para 2019, el Observatorio Venezolano de la Violencia estimó una tasa de 60.3 muertes violentas por cada

100,000
habitantes

²⁰ Care (2019). “Análisis rápido de género en América Latina y el Caribe: Migrantes venezolanos y Refugiados en Colombia” CARE. https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/CARERapidGenderAnalysis_Colombia_May2019.pdf

²¹ UNFPA (26 de agosto de 2019) “En medio del éxodo económico, las mujeres que se quedan atrás comienzan a sentirse seguras en Venezuela” Fondo de Población de las Naciones Unidas. <https://www.unfpa.org/news/amid-economic-exodus-left-behind-women-begin-feel-safe-venezuela>
<https://www.unicef.org/press-releases/venezuela-unicef-providing-more-300000-children-education-supplies-help-keep-them>.

²² ACNUDH (2019). “Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en la República Bolivariana de Venezuela”. Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en la República Bolivariana de Venezuela. <https://www.refworld.org/es/docid/5d1e31224.html>

²³ Reuters (11 de marzo de 2010) “La tasa de asesinatos en Venezuela se cuadruplicó bajo el mandato de Chávez”. <https://www.reuters.com/article/us-venezuela-crime/venezuela-murder-rate-quadrupled-under-chavez-ngo-idUSTRE62A44A20100311>

²⁴ El gobierno venezolano rara vez compartía las estadísticas oficiales, por lo que a menudo se utilizan fuentes no oficiales como aproximación.

²⁵ OVV (2019) “Informe anual de violencia 2019” Observatorio Venezolano de Violencia. <https://observatoriodeviolencia.org.ve/news/informe-anual-de-violencia-2019/>

²⁶ Las estadísticas sobre la violencia sexual en Venezuela no están disponibles en este momento, para más información visite: <https://evaw-global-database.unwomen.org/en/countries/americas/venezuela-bolivarian-republic-of>



2.2 Características y Riesgos en el Movimiento Transfronterizo

Varios aspectos importantes caracterizan el movimiento dentro de esta región. Los movimientos transfronterizos eran frecuentes en el pasado, en particular en el territorio Wayuu. Las personas consultadas señalaron que los 244 kilómetros de frontera dentro de La Guajira se consideraban porosos, remotos y con importantes vacíos o caminos no marcados para cruzar por lugares donde no hay puestos de control. En la actualidad, existen varios tipos de migración: personas que cruzan la frontera hacia Colombia por menos de un día o hasta ocho días para comprar productos básicos (gasolina, alimentos, etc.), incluidos niños y niñas Wayuu que viven en Venezuela pero asisten a escuelas en Colombia²⁸; personas que trabajan en Colombia temporalmente, incluidos trabajadores agrícolas y trabajadores sexuales; migrantes permanentes que salen de Venezuela; y migrantes en tránsito que cruzan Colombia para llegar a países más distantes, a veces cruzando todo el país a pie (los llamados *caminantes*).

En los dos últimos años, las personas migrantes han experimentado un importante deterioro de las condiciones, que ha afectado en particular a las mujeres y a los niños y niñas, y se han observado las siguientes tendencias.

224 km
de frontera dentro de La Guajira se consideraban porosos, remotos y con importantes vacíos o caminos no marcados para cruzar la frontera por lugares donde no hay puestos de control

Las adolescentes menores de **14 años** son las más buscadas para la explotación

- **Mayor número de migrantes en situación de vulnerabilidad:** en las fases iniciales de la crisis venezolana, los individuos sanos, tanto hombres como mujeres, se fueron para trabajar. Las primeras personas migrantes solían ser profesionales y tenían algunos recursos para financiar su viaje²⁹. A medida que la crisis se intensificaba y el Gobierno venezolano limitaba las remesas, aumentaba el número de mujeres, incluidas las embarazadas, niños y niñas, ancianos y migrantes enfermos. Las familias llegaban para reunirse con miembros de la familia que ya estaban en Colombia o tenían que recorrer a pie distancias considerables, por lo que requerían más asistencia a su llegada que las primeras oleadas de migrantes³⁰.
- **Mayores riesgos en los cruces de frontera clandestinos:** a medida que aumentaba la corriente migratoria y se cerraban las rutas de migración regulares, los cruces fronterizos ilegales, muchos de ellos ya afiliados a economías ilegales, se caracterizaban por amenazas como: el reclutamiento por parte de grupos ilegales; los grupos armados cobraban “tasas” de cruce a las personas migrantes, confiscaban el contrabando, robaban pasaportes o documentos de identidad y aumentaban las agresiones sexuales o físicas.
- **Aumento de los casos de trabajo infantil, abandono y violencia:** Save the Children identificó varios tipos de trabajo infantil, incluyendo la venta de productos en las calles, la mendicidad y el reciclaje. También se han

²⁸ CARE (2019). “Análisis rápido de género en América Latina y el Caribe: Migrantes venezolanos y

Refugiados en Colombia” CARE. https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/CARERapidGenderAnalysis_Colombia_May2019.pdf

²⁹ WRC (abril de 2019). “El momento de actuar es ahora: Abordar los riesgos de explotación para las mujeres y niños de VZ que buscan refugio”. Comisión de Mujeres Refugiadas. <https://www.womensrefugeecommission.org/resources-refugee-protection/1716-the-time-to-act-is-now>

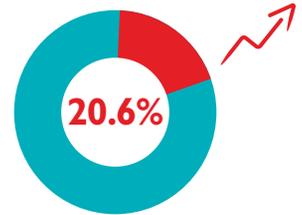
³⁰ Save the Children (2019). “Crisis de la migración regional venezolana: ¿Quiénes son los niños en mayor riesgo?” Save the Children Colombia. https://www.savethechildren.org.co/sites/savethechildren.org.co/files/resources/STC_Venezuela%20FINAL%20web%20ENG%2025%20julio.pdf

³¹ ICBF (junio de 2019) “Estrategia niñez migrante”. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/presentacion_estrategia_ninez_migrante_0.pdf

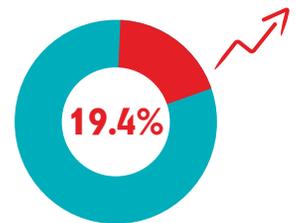
³² HIAS (Diciembre 2019). “Vivir día a día, no tener nada, sentir que estás solo. Una evaluación multi-estatal de la violencia de género en Venezuela”.

denunciado casos de contrabando, explotación sexual comercial, intercambio de sexo por necesidades básicas y recursos y tráfico de drogas, así como casos de niños y niñas que viajan solos o con grupos de otros niños y niñas. El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar informó de importantes aumentos en los casos de trabajo infantil (7.1%), negligencia (20.6%), violencia y abuso sexual (19.4%) y abandono (4.5%) entre 2017 y los tres primeros trimestres de 2018³¹.

- **Violencia de género y la focalización en las adolescentes:** una reciente Evaluación de la Violencia Basada en Género de HIAS³² en varios estados, detectó tres temas generales en el contexto migratorio venezolano. En primer lugar, el aumento de la escala y el alcance de la violencia sexual y física contra las mujeres y las niñas. En segundo lugar, la falta de servicios accesibles para las supervivientes de la violencia de género y programas insuficientes para prevenir la violencia. Tercero, el efecto dominó de la violencia contra las niñas y las mujeres, como se señaló anteriormente, con la disminución de la salud física y mental, así como el acceso restringido a la circulación y la escolarización. Se observó que las adolescentes corrían un alto riesgo de trata de personas, explotación sexual y uniones forzadas, siendo las adolescentes menores de 14 años las más buscadas para la explotación. Estas tendencias continuaron en las comunidades de destino de Colombia y también son confirmadas por el personal de Save the Children.



El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar informó de importantes aumentos en los casos de negligencia



El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar informó de importantes aumentos en los casos de violencia y abuso sexual



Foto: Sacha Myers / Save the Children

3. HALLAZGOS: NIÑAS EN MOVILIDAD EN VENEZUELA



Foto: Victor Leiva / Save the Children

3. HALLAZGOS: NIÑAS EN MOVILIDAD EN VENEZUELA

En el contexto venezolano, el deterioro de la situación económica, social y política crea una serie de riesgos y circunstancias que interactúan y se refuerzan mutuamente en la vida de las niñas. Tres temas primarios, detallados a continuación, surgieron de las consultas e investigaciones secundarias en torno a los riesgos que se refuerzan mutuamente.



- **Las estrategias de supervivencia inseguras desencadenan necesidades de salud y protección para las niñas:** la pobreza y el hambre, agravadas por la falta de control que tienen las niñas sobre los recursos del hogar, aumentan la vinculación de las niñas en el trabajo inseguro y la explotación³³. La escasez de alimentos y dinero en efectivo contribuye a la necesidad de intercambio de sexo por necesidades básicas y recursos. La falta de servicios de salud, en particular la falta de anticonceptivos, provoca más embarazos no deseados y un mayor riesgo de enfermedades de transmisión sexual, incluido el VIH. Desde 2015, los embarazos adolescentes han aumentado en un 65 por ciento³⁴. El embarazo provoca la deserción escolar en las adolescentes, siendo el embarazo el principal factor de deserción escolar en Venezuela³⁵. La desnutrición en niñas y mujeres jóvenes genera embarazos de alto riesgo que requieren servicios especializados y crean riesgos de salud adicionales tanto para la madre como para el bebé. La mortalidad materna aumentó en un 66% en sólo un año³⁶. Dentro de Venezuela, las necesidades básicas insatisfechas de alimentos, medicinas y servicios de salud llevan a una alta frecuencia de intercambio de sexo por necesidades básicas y recursos. Estos patrones parecen continuar dentro de Colombia, aunque se necesita un mayor estudio.
- **La violencia y la violencia basada en género afectan todos los aspectos de la vida de las niñas en Venezuela y Colombia:** el “efecto dominó” de la violencia en la esfera pública reduce la movilidad y disminuye el uso o el acceso a los servicios, como la educación. Reducir la movilidad y evitar espacios públicos inseguros, incluso durante los frecuentes cortes de electricidad³⁷, aumenta la soledad y la desconexión. Los problemas de salud mental prosperan en estas condiciones, exacerbando los trastornos que pueden surgir durante la adolescencia, así como la depresión pre o posparto. Esto fomenta el abandono infantil que continúa en las comunidades de destino en Colombia.
- **La falta de servicios esenciales para las niñas en Venezuela aumenta las necesidades al llegar a Colombia:** la elevada emigración vacía las comunidades de origen, lo que reduce aún más los ya precarios servicios sociales y redes de apoyo dentro de Venezuela. Las niñas informaron que las escuelas carecen de docentes. Las estimaciones indican que aproximadamente 65,000 docentes, o el 60% de la fuerza de trabajo³⁸, han dejado Venezuela. Los hospitales carecen de médicos y medicinas. Las mujeres, especialmente las embarazadas, emigran para asegurarse los servicios prenatales. Una mujer embarazada que esperaba durante horas por servicios médicos en una ciudad fronteriza colombiana comentó: “Pero gracias a Dios no estoy tratando de conseguir servicios en Venezuela, porque no hay ninguno”³⁹. Las niñas llegan a Colombia con necesidades urgentes no satisfechas. Los problemas para satisfacer la creciente demanda de servicios, agravados por la xenofobia, hacen que las niñas carezcan de los servicios fundamentales necesarios para garantizar su bienestar.

“ El “efecto dominó” de la violencia en la esfera pública reduce la movilidad y disminuye el uso o el acceso a los servicios, incluida la escuela. ”

³³ Ibid.

³⁴ ACNUDH (2019). “Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en la República Bolivariana de Venezuela”. Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en la República Bolivariana de Venezuela. <https://www.refworld.org/es/docid/5d1e31224.html>

³⁵ Ibid.

³⁶ Jorge M., Maria Emilia. “Gobierno admite que se disparó 30% la mortalidad infantil y 66% la materna”. El Estímulo. <https://elestimulo.com/gobierno-admite-que-se-disparo-30-la-mortalidad-infantil-y-66-la-materna>

³⁷ Ibid.

³⁸ Kurmanaev, Anatoly e Isayen Herrera (30 de noviembre de 2019). “Estudiantes desmayados por el hambre en el sistema escolar fallido de Venezuela”. The New York Times. <https://www.nytimes.com/2019/11/30/world/americas/venezuela-students-hunger.html>

³⁹ Janetsky, Megan (26 de febrero de 2019) “Mortalidad materna hasta el 83% a lo largo de la frontera de Venezuela mientras los migrantes huyen del país” Centro de Medios de Comunicación de Mujeres. <https://www.womensmediacenter.com/women-under-siege/maternal-mortality-up-83-along-venezuela-border-as-migrants-flee-country>

4. LAS NIÑAS EN CIRCUNSTANCIAS DE ALTA VULNERABILIDAD



Foto: Sacha Myers / Save the Children

4. LAS NIÑAS EN CIRCUNSTANCIAS DE ALTA VULNERABILIDAD

Todas las niñas experimentan condiciones de vulnerabilidad en los contextos venezolano y colombiano. Ciertas circunstancias exacerbaron la vulnerabilidad en el origen, el tránsito y el destino. Estas incluían: falta de documentación legal, embarazo, cuidado de infantil (ya sea para los hermanos o sus propios hijos o hijas), y menos recursos económicos. A medida que la pobreza se intensifica en Venezuela, las niñas y sus familias viajan en estados más precarios. Llegan a Colombia con menos recursos personales, financieros y sociales para hacer la transición a un nuevo lugar. Determinados grupos de niñas pueden experimentar vulnerabilidades superpuestas, la mayoría de ellas relacionadas con la violencia sexual y otras formas de violencia basada en género. A menudo es difícil llegar a estas niñas con servicios y programas específicos. Los equipos de Save the Children identificaron la necesidad de mejorar los programas destinados a las siguientes niñas: adolescentes, madres jóvenes, niñas embarazadas, niñas casadas/unidas (incluso de la comunidad Wayuu, donde el matrimonio infantil es culturalmente aceptado), niñas con responsabilidades de cuidado de niños y niñas, supervivientes de la violencia y la explotación sexual, niñas que viven en la calle y niñas con discapacidad.



“ Save the Children identificó la necesidad de mejorar los programas destinados a las siguientes niñas: adolescentes, madres jóvenes, niñas embarazadas, niñas casadas/unidas niñas con responsabilidades de cuidado de niños y niñas, supervivientes de la violencia y la explotación sexual, niñas que viven en la calle y niñas con discapacidad. ”



Foto: Luca Kleve-Ruud / Save the Children

5. HALLAZGOS: MOTIVACIONES PARA LA MIGRACIÓN



Foto: Sacha Myers / Save the Children

5. HALLAZGOS: MOTIVACIONES PARA LA MIGRACIÓN

“Nos vinimos debido a la situación en Venezuela.”

María, 17 años de edad

Las niñas señalaron que no tenían la capacidad de satisfacer sus necesidades más básicas dentro de Venezuela. Varias niñas mencionaron la experiencia común del hambre, la falta de servicios y la situación política en Venezuela como motivo de la migración. Una niña, de 17 años, también mencionó específicamente el embarazo como la razón para migrar.

5.1 Falta de alimentos, desnutrición y vivienda inadecuada

Las niñas mencionaron constantemente la falta de acceso a la comida en Venezuela. También indicaron la falta de servicios básicos, incluida una vivienda adecuada, y una niña señaló que vivía en un espacio cubierto de bolsas de plástico en Venezuela. Las pésimas condiciones de vida de las personas venezolanas, incluida la escasez de alimentos, han dado lugar a mecanismos negativos para hacer frente a la situación, como la reducción de las porciones de alimentos, la omisión de comidas o la base de su dieta en carbohidratos o frijoles exclusivamente⁴⁰. No es sorprendente que el hecho de poder comer tres veces al día sea lo que más aprecian las niñas en Colombia.

“

Una niña, de 17 años, también mencionó específicamente el embarazo como la razón para migrar.”

“Nos fuimos debido a como están las cosas allá, solo comíamos a la hora de la cena, no teníamos desayuno ni almuerzo.”

Alejandra, 13 años de edad

“Aquí por lo menos podemos buscar cosas para comer varias veces al día.”

Soraya, 10 años de edad

“En Venezuela, yo no tenía hogar, vivía entre bolsas de plástico...mi casa.”

Inés, 12 años de edad

⁴⁰ Naciones Unidas (03/2019), Venezuela Overview of Priority Humanitarian Needs, pág. 15



El embarazo adolescente también hace que las niñas abandonen la escuela

5.2 Barreras a la escolarización

Las niñas informaron que los obstáculos a la educación motivaron su partida. Los obstáculos se debían a múltiples causas: la falta de regularidad en la asistencia de los docentes, la falta de docentes debido a la migración y las responsabilidades de cuidado de la familia que interferían en la asistencia a la escuela. Como se ha destacado anteriormente, el embarazo adolescente también hace que las niñas abandonen la escuela.

“A veces teníamos clases, a veces no. Muchos de los docentes también se fueron.”

Romina, 12 años de edad

“Yo nunca podía ir a la escuela. Mi abuela estaba enferma y yo la cuidaba, mi abuelo trabajaba y llegaba tarde.”

María Antonia, 17 años de edad

A pesar de esta situación, muchas de las niñas destacaron específicamente sus escuelas como espacios seguros, lo que las hizo sentir tranquilas. Muchas expresaron su deseo de seguir estudiando.



Foto: Sacha Myers / Save the Children

5.3 La inseguridad, los delitos violentos y la violencia sexual

Las niñas compartieron un alto grado de conciencia sobre los riesgos relacionados con la violencia sexual y otras formas de delitos violentos y la inseguridad en sus comunidades de origen. Las niñas indicaron que en sus casas se sentían seguras, pero en las calles, los parques y las comunidades - el espacio público - no era así. Las niñas mencionaron explícitamente la violación, la explotación sexual y los secuestros. Estos riesgos no eran exclusivos de las comunidades de origen, sino que formaban parte de su experiencia general de vida en las comunidades de origen, tránsito y destino.



Las niñas indicaron que en sus casas se sentían seguras, pero en las calles, los parques y las comunidades - el espacio público - no era así

“Con mi mamá y en mi casa me sentía segura, yo le tengo miedo al abuso sexual y comercial.”

Yanire, 16 años de edad

“Yo le tenía mucho miedo a la violencia. Hay muchos secuestradores y delincuentes, gente mala. Yo le tenía mucho miedo a las calles en la noche...las violaciones.”

Carmen, 16 años de edad



Foto: Sacha Myers / Save the Children

6. HALLAZGOS: NIÑAS EN TRÁNSITO



Foto: Jenn Gardella / Save the Children

6. HALLAZGOS: NIÑAS EN TRÁNSITO

Las niñas mostraron un alto grado de conciencia sobre ciertos riesgos durante los viajes, muchos de los cuales son similares a los riesgos encontrados en las comunidades de origen. Por ejemplo, tanto en las comunidades de origen como durante el tránsito, las niñas experimentaban una libertad de movimiento limitada. Debido a los riesgos de seguridad, no consideraban que los espacios públicos fueran accesibles para las niñas, especialmente de noche.

La distancia recorrida varió entre las niñas consultadas. Las originarias de Caracas habrían viajado aproximadamente 700 kilómetros más que las del estado de Zulia o Maracaibo, la ciudad más grande de Venezuela en el departamento fronterizo de La Guajira en Colombia. Varias niñas relataron haber viajado hacia la región fronteriza en autobuses de pueblo en pueblo.

6.1 Hambre, incomodidad, insomnio y ansiedad durante los viajes

La ansiedad impregna todos los aspectos del viaje. Las niñas informaron de intensas experiencias de hambre, insomnio e incomodidad, especialmente durante la noche. Dada la multiplicidad de riesgos, incluidos los robos, las agresiones físicas y sexuales y los grupos delictivos, las personas migrantes informaron que rara vez dormían durante las noches cuando no disponían de un alojamiento seguro. Las niñas también informaron la necesidad de mantener un alto grado de vigilancia en todo momento.

“Cuando viajas es difícil controlar el hambre y el cansancio y todo, y es peor cuando está lloviendo.”

Karina, 14 años de edad

“Durante el viaje tenemos que estar alerta todo el tiempo, viendo alrededor constantemente, porque uno nunca sabe.”

Ximena, 12 años de edad

6.2 La violencia física y sexual es un gran riesgo para las niñas

La violencia impregna todos los aspectos del tránsito, desde la violencia física hasta la violencia sexual. Se identificaron cuatro grupos de violencia sexual que afectaban a las niñas tras las consultas con ellas, con agentes clave y la revisión de la literatura. Entre ellos figuraban: la trata con fines de explotación sexual comercial; el intercambio de sexo por necesidades básicas y recursos; las uniones forzadas y tempranas o el matrimonio infantil con un hombre mayor (a menudo como estrategia para obtener protección, documentos legales, alimentos y apoyo económico); y la violencia sexual y otros tipos de violencia basada en género en el contexto del hogar.

Las niñas originarias de Caracas habrían viajado aproximadamente

700 km

más que las del estado de Zulia o Maracaibo, la ciudad más grande de Venezuela en el departamento fronterizo de La Guajira en Colombia

Varias niñas observaron que la violencia sexual era casi indiscriminada y afectaba tanto a niños como a niñas, mientras que las niñas más jóvenes identificaron a las de mayor edad como las de mayor riesgo. Las niñas mayores del grupo se negaron a discutir esto. Las niñas señalaron estrategias específicas que utilizaban para tratar de reducir los riesgos de violencia sexual, como cubrir sus cuerpos, a pesar del terreno caluroso.

“A veces los violan a todos (no solo a las mujeres), es peligroso para todos, todos los niños y niñas son secuestrados.”

Fernanda, 14 años de edad

“Cuando eres mujer te quitan y te roban todo, hasta los niños y niñas son violados.”

Ximena, 12 años de edad

“Hay más riesgos para las señoritas, yo vi como compraron a una mujer joven y la metieron a un carro y la golperon.”

Rosa, 14 años de edad

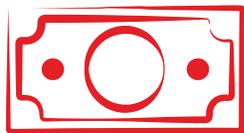
Estos cruces de frontera son controlados por diversos grupos criminales que cobran una pequeña tarifa por el cruce, aproximadamente

5,000

pesos colombianos

(equivalentes a

1.50 dólares de los EE.UU.)



6.3 Trochas: sitios de alta vulnerabilidad

Aunque lleven documentación, la niñez no acompañada o separada se enfrenta a dificultades mayores para ingresar legalmente a un país. Por ello, las niñas que viajan en grupos no familiares tienen que tomar rutas más peligrosas, lo que aumenta su vulnerabilidad.

Todas las niñas, incluidas las que vienen de lugares más cerca de la frontera, declararon las *trochas*⁴¹ o caminos clandestinos para cruzar la frontera, como espacios de temor y aprehensión significativos. El tiempo para cruzar las *trochas* cerca de La Guajira oscila entre cinco y diez horas. Estas percepciones parecían formarse a partir de la experiencia vivida, las observaciones y las historias que circulaban en los grupos de migrantes. Estos cruces de frontera son controlados por diversos grupos criminales que cobran una pequeña tarifa por el cruce, aproximadamente 5,000 pesos colombianos (equivalentes a 1.50 dólares de los EE.UU.).

La actividad de los grupos armados disidentes, incluidos los ex combatientes de grupos armados ilegales, ha aumentado a lo largo de la región fronteriza, incrementando la sensación de inseguridad.

⁴¹ InSight Crime (19 de marzo de 2019) “Los senderos a lo largo de la frontera entre Colombia y Venezuela son enclaves criminales” Unidad de Investigación de Venezuela. <https://www.insightcrime.org/news/brief/trochas-colombia-venezuela-criminal-enclave/>

“Justo allá, en las trochas, matan a personas, o las violan, o las amenazan.”

Inés, 12 años de edad

“En la trocha, mi mamá vió a un niño hacer algo y lo cortaron. También violaron a una niña pequeña.”

Rosa, 14 años de edad

“Muchos entran en las trochas, esa es la parte peligrosa.”

Kenisa, 11 años de edad

“Gente de grupos armados también están en la frontera y también matan a venezolanos.”

Xunita, 17 años de edad

“Yo tenía los documentos adecuados pero tuvimos que pagar a la policía para que me dejaran pasar porque soy menor de edad y no tenía carta de permiso.”

María Antonia, 17 años de edad



7. HALLAZGOS: NIÑAS EN DESTINO



Foto: Jenn Gardella / Save the Children

7. HALLAZGOS: NIÑAS EN DESTINO

Las niñas siguen experimentando pobreza, necesidades humanas insatisfechas y riesgos similares de violencia al llegar a Colombia, con algunas excepciones. Las niñas denuncian la xenofobia y la discriminación, la falta de educación y de servicios de salud, y el temor a su seguridad en determinados espacios. Las niñas también informan de mejoras en su acceso a los bienes básicos y de una diferencia significativa en la asequibilidad de los alimentos. El acceso a los servicios públicos sigue siendo un desafío. La falta de servicios es particularmente limitante para las niñas y los miembros de la familia cuya salud, nutrición y vulnerabilidad general a las violaciones de los derechos aumentó debido a las dificultades para viajar y a la precariedad de la vida en Venezuela.

La mayoría de las niñas consultadas indicaron que Maicao no era un destino final, mencionando a menudo otras ciudades de Colombia en las que esperaban establecerse, como Cartagena o Barranquilla. Sin embargo, pocas pudieron especificar planes para llegar a esos destinos y muchas terminan viviendo en los asentamientos improvisados cercanos a la frontera, sin infraestructura ni servicios básicos.

7.1 Mayor accesibilidad a los alimentos y continuidad de las cuestiones de seguridad en Colombia

“Llegamos aquí con mi mamá y mi hermano menor y aquí encontramos desayuno, almuerzo y cena. Encontramos de todo, ropa.”

Alejandra, 13 years old

“Aquí por lo menos encontramos cosas para comer un par de veces al día.”

Soraya, 10 de edad

Las niñas reconocen que tienen más oportunidades de acceder a los bienes básicos en Colombia. Mencionaron especialmente el menor costo de los alimentos y la posibilidad de comer tres veces al día como un aspecto notable de la vida en Colombia.

Las niñas no informaron sobre mejoras significativas en la seguridad dentro de los asentamientos informales de La Guajira. Reportan movimiento limitado, una sensación de estar encerradas, particularmente de noche. Las personas consultadas informaron que los inadecuados servicios de agua, higiene y saneamiento hace que muchas niñas y mujeres deban utilizar bolsas de plástico dentro de la casa en lugar de utilizar letrinas exteriores consideradas inseguras, especialmente por la noche.

Las niñas también señalaron la función que los servicios, por ejemplo, los espacios amigables para niños y niñas desempeñaban un rol importante en el aumento de su capacidad para formar amistades y sentirse seguras. En el caso de las niñas procedentes de un entorno con pocos servicios de Venezuela, los espacios amigables para niños y niñas (organizados en la “carpa” a la que se hace referencia más adelante) les dan acceso a servicios y seguridad apropiados para su edad.



Las niñas reconocen que tienen más oportunidades de acceder a los bienes básicos, por ejemplo, los alimentos, dentro de Colombia

“Lo que me gusta de Maicao es el parque, y estar en la carpa y jugar con mis amigos. Es fácil vivir aquí porque todo es más barato.”

Aurora Julia, 12 años de edad

7.2 Falta de vivienda e higiene adecuadas

A pesar de las mejoras en el acceso a algunos servicios, la llegada a Colombia también entraña la persistencia de condiciones de vida difíciles, en particular para las personas migrantes que ya tenían una capacidad económica limitada antes de salir de Venezuela. Varias niñas informaron que habían dormido en las calles al llegar a Maicao. Los asentamientos temporales carecen de servicios básicos como el agua, la electricidad, la falta de higiene y la eliminación de la basura crea problemas sanitarios. En el caso de las adolescentes, la falta de instalaciones adecuadas de agua, saneamiento e higiene plantea problemas adicionales en cuanto a la gestión de la higiene menstrual.

“Cuando llegué a Maicao, dormí en la calle.”

Lorena, 15 años de edad

“Aquí, donde vivimos, no hay electricidad ni agua.”

Inés, 12 años de edad



Foto: Luka Kleve-Ruud / Save the Children

7.3 Falta de servicios de salud y educación

Las niñas informan un acceso limitado a la educación y a los servicios de salud como migrantes irregulares. En 2018, Colombia reiteró su compromiso de proporcionar educación a los niños y niñas de origen venezolano. No obstante, el acceso sigue siendo difícil debido al hacinamiento en las escuelas, la falta de certificados de estudios previos en Venezuela, la movilidad de las niñas y el incumplimiento de las normativas nacionales por parte de las escuelas.

“Si nos enfermamos, no nos reciben en el hospital porque debemos tener una cédula de identidad colombiana, así que no puedo llegar al hospital. Si me enfermo, tenemos que comprar medicinas. No me he enfermado hasta ahora. Solo tuve resfriado, pero eso es todo.”

Lorena, 15 years old

“Queremos estudiar aquí, pero no podemos. De verdad quiero estudiar y terminar la escuela, y estudiar para ser doctora.”

Paula, 15 años de edad

“Queremos estudiar, pero nos dicen que no tenemos permiso porque somos venezolanas.”

Yanire, 16 años de edad

7.4 Exposición continua a la violencia, incluida la violencia sexual

Las niñas informan que en Colombia siguen estando expuestas a la violencia, incluida la violencia sexual. Las niñas pueden identificar tanto los espacios seguros como los inseguros. Dentro de los asentamientos temporales, las niñas se sienten especialmente vulnerables. Si no tienen los documentos apropiados, son más propensas a sentir prejuicios y actitudes racistas, y a ser objeto de violencia sexual. Esta amenaza de violencia siempre presente conlleva una importante restricción de su libertad de movimiento y de acceso al espacio público. Las niñas y las mujeres informaron que tenían miedo de salir por la noche y no tenían acceso a baños seguros o instalaciones de higiene.

Una niña, madre adolescente que emigró junto con su pareja, también informó de casos de violencia en la pareja y declaró que se sentía insegura en su casa. En el caso de las adolescentes migrantes, cuyos familiares se encuentran lejos y cuyas redes sociales son limitadas en Colombia, las situaciones de violencia por motivos de género pueden aumentar rápidamente. El aislamiento social, que puede agravarse aún más si tienen hijos propios, refuerza su vulnerabilidad a la violencia, al mismo tiempo que puede no ser detectado por los mecanismos de protección formal e informal. Además, como han señalado las personas consultadas de Save the Children, hay una falta de inversión en el sistema de protección y apoyo a las supervivientes de la violencia basada en género, en particular fuera de las grandes ciudades. Las niñas también carecen de acceso a la información sobre los servicios existentes, tanto durante el tránsito como a su llegada, y cuando se dispone de esa información, se encuentra principalmente cerca de las zonas de control fronterizo, por donde no pasan las personas migrantes irregulares. Además, es poco probable que los sobrevivientes de la violencia sexual y otras formas de violencia basada en género se presenten, dada su situación irregular y el temor a las represalias o a la deportación.

“Aquí en Colombia, a mí me gusta todo, no hay cosas malas...lo que no me gusta aquí son los barrios, porque algunos son peligrosos, te roban y te disparan. Anoche escuché 14 disparos, ayer en la mañana robaron una motocicleta. No me gusta eso. Cuando voy al baño en la noche es peligroso, es oscuro.”

Alejandra, 13 años de edad

Las niñas también mencionaron indirectamente el intercambio de sexo por necesidades básicas y recursos. Esto ha sido documentado por la literatura secundaria como una estrategia prevalente entre las niñas y las adolescentes, con pocas o ninguna otra opción disponible⁴². Sin embargo, este tema no fue cubierto como parte de este estudio y se necesitaría investigación adicional.

“Me siento insegura y en peligro cuando no estoy acompañada (por mi pareja)...me siento mal, porque no entiendo porque él me pega, cuando no estoy haciendo nada.”

Maria Antonia, 17 años de edad

7.5 El trabajo de cuidados y las responsabilidades económicas limitan la participación de las niñas

Los patrones en torno al género y a la edad surgen dentro de las responsabilidades de las niñas en cuanto a los hermanos y hermanas y al cuidado de los niños y niñas. Varias niñas informan que cuidan a sus hermanos y hermanas menores o, en el caso de la madre adolescente, a su propio hijo/a. El papel de las niñas como cuidadoras surge tanto en el origen, donde cuidan a los hermanos y hermanas o a los miembros mayores de la familia, como al llegar a Colombia. Las niñas mayores también informan que asumen responsabilidades para ganar dinero. El trabajo infantil en los mercados informales es común, y la mendicidad y el reciclaje se señalan como oportunidades de generación de ingresos.

El cuidado y las responsabilidades financieras pueden convertirse en una importante barrera para el acceso de las niñas a los servicios y actividades debido a la planificación o la falta de guarderías dentro de la programación existente. Las madres adolescentes se encuentran en una situación especialmente vulnerable y la falta de programas adaptados puede aumentar aún más su aislamiento y vulnerabilidad a la violencia de género.

“Cuando nuestros hermanos menores se enferman, es difícil. Nosotras (las niñas) nos tenemos que quedar aquí y cuidarlos porque los adultos salen a trabajar e intentan encontrar algo de dinero, van al mercado a pedir limosnas.”

Ximena, 12 años de edad

“La vida en Colombia no es fácil, no podemos conseguir trabajo porque somos venezolanas. Aquí, si uno no trabaja, uno no come. Debemos reciclar para comer.”

Yanire, 16 años de edad

⁴² Care (2019). “Análisis rápido de género en América Latina y el Caribe: Migrantes venezolanos y Refugiados en Colombia” CARE. https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/CARERapidGenderAnalysis_Colombia_May2019.pdf

7.6 Xenofobia

Las niñas mencionaron que los desafíos en torno a la discriminación afectaban ciertos aspectos de sus vidas. Las personas consultadas informaron de la existencia de estereotipos sexuales de las niñas y mujeres venezolanas en toda la región⁴³, lo que exacerba los riesgos de protección e incluso conduce a la expulsión de las mujeres venezolanas en las comunidades de acogida. Las personas consultadas confirman que las niñas perciben el clima de xenofobia y se ven afectadas por él. Esto complica la integración social, especialmente en los entornos escolares, en los que los estereotipos sexuales de compañeros y de algunos maestros varones hacen que las niñas experimenten las escuelas como lugares en los que no pueden sentirse seguras.

“

Las personas consultadas confirman que las niñas perciben el clima de xenofobia y se ven afectadas por él.”

“Lo que no me gusta de Colombia es que algunas personas son malas con los venezolanos.”

Yanire, 16 años de edad.



Foto: Jenn Gardella / Save the Children

⁴³ WRC (Abril 2019) “El momento de actuar es ahora: Abordar los riesgos de explotación de las mujeres y los niños venezolanos que buscan refugio” Comisión de Mujeres Refugiadas. <https://www.womensrefugeecommission.org/resources-refugee-protection/1716-the-time-to-act-is-now>

8. DEBATE Y RECOMENDACIONES



Foto: Sacha Myers / Save the Children

8. DEBATE Y RECOMENDACIONES

Las niñas venezolanas describen una serie de necesidades insatisfechas y una ruptura en la prestación de servicios básicos dentro de Venezuela. Describen la falta de alimentos y una vivienda, escolaridad y servicios de salud inadecuados. Además, la inseguridad limita sus vidas de manera profunda - en el origen, el tránsito y a la llegada. La violencia sexual limita la vida de las niñas, su movilidad y el acceso al apoyo de manera interconectada.

Las jóvenes indican que viven en un estado de casi constante aprehensión. Incluso las más jóvenes describen un alto grado de conciencia de una multiplicidad de riesgos que incluyen la violación, el secuestro y el robo. La amenaza constante de violencia sexual limita la movilidad de las niñas y restringe su acceso al espacio público. En el caso de las niñas mayores y las jóvenes, la falta de alimentos y de poder adquisitivo debido a la falta de dinero significa que se pueden verse forzadas al **intercambio de sexo por necesidades básicas o recursos, o vinculadas a uniones informales o forzadas como forma de asegurar la alimentación para ellas y los miembros de su familia**. A medida que los hogares experimentan una intensa crisis económica, el cuerpo de las niñas se considera un recurso para la transacción. El intercambio de sexo por necesidades básicas o recursos y los altos niveles de violencia sexual, junto con la falta de anticonceptivos y de servicios de salud sexual y reproductiva, aumentan el potencial de embarazos no deseados y de alto riesgo, de infecciones de transmisión sexual y de abortos en condiciones de riesgo.

Por ello, las niñas y las jóvenes encuentran sus trayectorias de vida dramáticamente alteradas por el “efecto dominó”⁴⁴ de las necesidades humanas insatisfechas en Venezuela. Su decisión de migrar no es sorprendente, especialmente para aquellos que viven cerca de la frontera con Colombia. Al llegar a Colombia, **las niñas encuentran más fácil conseguir comida**. Aunque el trabajo que realizan sigue siendo explotador y peligroso, **su labor rinde dinero que puede ser usado para comprar comida**, una mejora comparado a lo vivido en Venezuela. Describen experiencias mixtas de seguridad dentro de Colombia y nostalgia por sus comunidades de origen. Informan sobre la falta de acceso a las necesidades básicas como la vivienda, la higiene y la escuela, pero ya no tienen tanta hambre. El posible aumento de la xenofobia y la falta de documentación amenazan la mejora de la seguridad. La inseguridad y las diferentes formas de violencia, incluidas las diversas formas de violencia sexual, siguen siendo un riesgo y una realidad importantes.



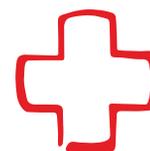
Foto: Sacha Myers / Save the Children



Describen la falta de alimentos y una vivienda,



escolaridad y



servicios de salud

⁴⁴ HIAS (Diciembre 2019). “Vivir día a día, no tener nada, sentir que estás solo. Una evaluación multi-estatal de la violencia de género en Venezuela”.



Invertir en los departamentos gubernamentales pertinentes para garantizar que las entidades gubernamentales colombianas responsables de los programas de la salud, la protección y la educación cuenten con recursos y capacidad humana suficientes para responder a las necesidades de los migrantes venezolanos

8.1 Oportunidades Identificadas

El informe de Save the Children en Colombia de marzo de 2019, “Crisis Migratoria Regional en Venezuela: ¿Quiénes son los Niños y Niñas En Mayor Riesgo?” ofrece recomendaciones integrales para las intervenciones programáticas. A continuación, se destacan varias recomendaciones programáticas por su relevancia para las niñas.

- **Programas de educación en situaciones de emergencia** para ofrecer programas de “recuperación” a los niños y niñas venezolanos cuyo acceso a la escuela ha sido limitado antes de la migración, o a los niños y niñas que han dejado recientemente la escuela después de haber migrado.
- **Desarrollo e implementación de programas para adolescentes** con el fin de proporcionar alternativas al intercambio de sexo por necesidades básicas y recursos para las niñas y la participación en pandillas para los niños. También es importante centrarse en la gestión de la higiene menstrual, la salud y los derechos sexuales y reproductivos.
- **Abordar las graves violaciones de los derechos de la niñez** para identificar, monitorear e intervenir para evitar la explotación sexual comercial o el reclutamiento forzoso en los asentamientos informales.
- **Invertir en los departamentos gubernamentales pertinentes** para garantizar que las entidades gubernamentales colombianas responsables de los programas de la salud, la protección y la educación cuenten con recursos y capacidad humana suficientes para responder a las necesidades de los migrantes venezolanos.
- **Fortalecer los mecanismos de respuestas y la capacidad de resiliencia** dirigidos por la comunidad para reducir el abandono de los niños y niñas, promover la recreación, que es fundamental para el desarrollo positivo de los niños y niñas, y crear oportunidades para el cuidado seguro de los mismos. Las niñas identificaron los espacios amigables a la niñez de Save the Children como lugares seguros, pero padres / madres necesitan opciones de cuidado infantil a largo plazo.
- **Fomento de un enfoque transformador** para generar relaciones de género más equitativas, incluido el fortalecimiento de los esfuerzos de organización de las mujeres en los asentamientos; programas transformadores de género para adolescentes que se centren en las niñas y su autoestima, la conciencia corporal y la salud y los derechos sexuales y reproductivos; intervenciones mixtas para niñas y niños que resalten los riesgos específicos de género y contrarresten la objetivación de las mujeres y las niñas;

trabajo específico con niños y hombres para promover la igualdad de género, incluida la redistribución del trabajo reproductivo y del cuidado. Basado en las consultas con las niñas, los esfuerzos por lograr la participación de los niños y los hombres también deben centrarse en la prevención de la violencia sexual y otras formas de violencia basada en género.

“ Los servicios de salud sexual y reproductiva surgieron como una alta prioridad tanto en el contexto colombiano como en el venezolano. ”

Estas recomendaciones contribuirían al bienestar de los niños y niñas, los adolescentes y los jóvenes, incluidas las niñas. A continuación, se examinan las recomendaciones específicas para las niñas que surgieron de los testimonios de las niñas consultadas.

8.2 Invertir en las niñas en el origen, el tránsito y el destino

La recomendación principal es tomar medidas para las niñas, con especial atención a las adolescentes y las mujeres jóvenes que viven o viajan fuera de las estructuras de cuidado de los miembros cercanos de la familia. Algunas formas de priorizar la inversión se detallan a continuación.

8.3 Preparar a las niñas antes del viaje

Con simples materiales y sesiones de sensibilización e información, educación y comunicación se puede preparar a las niñas para los viajes y las transiciones de la vida. Informar a las niñas sobre los riesgos relacionados con las *trochas*; las consecuencias de los cambios en el entorno normativo de países anfitriones como Brasil y Ecuador; los riesgos de permanecer “atrapadas” en la frontera; así como las estrategias para mantener la comunicación con los miembros de la familia, tanto en Venezuela como en Colombia, facilitaría su paso. Los materiales de sensibilización y de información, educación y comunicación deben diseñarse de manera que se determinen consejos prácticos, sensibles al género y a la edad para viajar sin intensificar el miedo y la aprensión que ya experimentan las niñas, utilizando medios visuales amigables y sensibles al género.

8.4 Fortalecer la provisión de servicios de salud sexual y reproductiva amigables a las niñas

Los servicios de salud sexual y reproductiva surgieron como una alta prioridad tanto en el contexto colombiano como en el venezolano. Las niñas buscan servicios de salud sexual y reproductiva de apoyo y sin prejuicios, así como agua, saneamiento e higiene (WASH), servicios médicos, protección y mayor seguridad alimentaria⁴⁵. Save the Children tiene una experiencia global en el apoyo a gobiernos y socios en la prestación de servicios de salud amigables para los adolescentes y sensibles al género, a menudo en conjunto con programas económicos diseñados para abordar los temas económicos que son el centro de la explotación sexual⁴⁶. Los servicios de salud sexual y reproductiva pueden utilizarse como punto de entrada para llegar a las niñas adolescentes y, en particular, a las madres adolescentes, que a menudo se enfrentan a barreras de acceso a otros servicios y actividades.

⁴⁵ Ibid.

⁴⁶ Mire: Save the Children (2008). Partnership Defined Quality for Youth: A Process Manual for Improving Reproductive Health Services through Youth-Provider Collaboration. <https://www.savethechildren.org/content/dam/global/reports/health-and-nutrition/pdq-y-manual.pdf> O <https://www.savethechildren.org/content/dam/global/reports/health-and-nutrition/Young-Adolescent-Sexual-Reproductive-Health-2015.PDF>

Las niñas están especialmente expuestas al riesgo de explotación sexual



Las niñas centroamericanas consultadas por Save the Children menores de 10 años informaron que había más espacios seguros y recuerdos felices, como parques, escuelas o interacciones con la naturaleza, dentro de sus comunidades de origen que las niñas venezolanas.”

8.5 Considerar la prevención y respuesta a la violencia de género como un pilar fundamental de la programación dirigida a la niñez

La prevalencia de la violencia sexual y física como una realidad cotidiana para las niñas que participaron en este estudio, así como la evidencia ampliamente citada en la literatura secundaria que se centra en este contexto, necesita ser informada en la concepción de cualquier intervención destinada a mejorar la situación de las niñas en Venezuela/Colombia, independientemente del sector temático/naturaleza de la intervención. Sigue siendo una necesidad urgente, especialmente en la era posterior al COVID-19, una programación que prevenga y reduzca la violencia basada en género. La programación debe dirigirse a los hombres y los niños, así como a las mujeres y las niñas, en el origen, con la prevención de la programación de la violencia de género, promover el acceso a la información sobre los servicios existentes para las supervivientes mientras están en tránsito, y aumentar la disponibilidad y el acceso de esos servicios a lo largo de la ruta, así como en Colombia.

Las niñas están especialmente expuestas al riesgo de explotación sexual, por lo que los programas para la niñez en movilidad sensibles al género deben abordar las intervenciones con esto en cuenta, a fin de atender su necesidad de información sobre riesgos y estrategias para mantenerse a salvo. Es necesario hacer más hincapié en la financiación y la programación para las niñas en movilidad, en intervenciones que mejoren el bienestar socioeconómico, a fin de reducir la necesidad de uniones forzadas o trabajos nocivos. Se pueden fortalecer las redes sociales de las niñas, en el origen y en el tránsito, para aumentar el apoyo y proporcionar estrategias para mitigar los riesgos relacionados con la violencia basada en género.

8.6 Proporcionar espacios seguros y apoyo psicosocial para contrarrestar el estrés tóxico

Los testimonios de las niñas indican un estrés tóxico por la falta de seguridad. Incluso las jóvenes indicaron un alto grado de conciencia sobre los riesgos de su entorno. También sentían que **era su responsabilidad mantener vigilancia sobre sus cuerpos y pertenencias**: una proposición problemática ya que permite una narración de autoculpabilidad, a menudo vinculada con el trastorno de estrés postraumático, para las personas que sobreviven a la violencia o al abuso⁴⁷. Este hallazgo difiere de las narraciones de las niñas migrantes centroamericanas en el sur de México. Si bien ambos grupos de niñas proceden de comunidades de origen con altos niveles de violencia, las niñas centroamericanas indicaron que los acontecimientos de violencia que se producen en torno a la pubertad, el reclutamiento selectivo, los ataques a miembros de la familia, la violencia doméstica extrema o la extorsión son los que desencadenan la migración. Ambos tipos de violencia son sumamente problemáticos, pero las niñas centroamericanas⁴⁸ consultadas por Save the Children menores de 10 años informaron que había más espacios seguros y recuerdos felices, como parques, escuelas o interacciones con la naturaleza, dentro de sus comunidades de origen que las niñas venezolanas. En el contexto de la delincuencia “desorganizada” y la desesperación de Venezuela, incluso las jóvenes experimentaban amenazas constantes, con una hipervigilancia necesaria en todo momento, incluso para la violencia sexual y otras formas de violencia basada en el género.

⁴⁷ Kline, N. K., Berke, D. S., Rhodes, C. A., Steenkamp, M. M., & Litz, B. T. (2018). Autoculpa y TEPT después de una agresión sexual: un análisis longitudinal. *Journal of interpersonal violence*, 0886260518770652. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/29683081>

⁴⁸ Se trata sólo de conclusiones preliminares de una pequeña muestra de niñas que requieren más pruebas, aunque pueden indicar pautas de cómo los diferentes tipos de violencia afectan a la condición psicosocial de los niños y niñas en diferentes contextos.

La literatura reciente sobre los acontecimientos adversos de la infancia pone de relieve cómo **los altos niveles de estrés tóxico en la infancia tienen importantes repercusiones en la salud física y mental de las poblaciones migrantes, tanto a corto como a largo plazo**⁴⁹. El continuo desencadenamiento del síndrome de “huida o lucha” a causa del estrés crónico redirige la energía del cuerpo lejos de los procesos biológicos y cognitivos asociados con un desarrollo infantil saludable. La hipervigilancia es una estrategia de supervivencia que las niñas emplean a costa de su propio desarrollo saludable. Las personas consultadas también señalaron que estos desafíos socioemocionales se producen cuando las niñas se separan de los miembros de la familia y de aquellas personas en quienes confían para que las cuiden. Una persona consultada comentó: “vemos lo complicado que es para las niñas cuando se rompen los lazos emocionales con los miembros de la familia... tiene un impacto significativo en su autoestima, sus emociones y su salud mental”. Las consecuencias del estrés tóxico se intensifican si la niña queda embarazada.



Los programas actuales deben ampliarse con una mayor intencionalidad en lo que respecta a las necesidades psicosociales específicas de las adolescentes

El estrés tóxico está relacionado con la depresión posparto que afecta a la propia salud mental de la niña y limita el desarrollo saludable de los bebés⁵⁰ y la capacidad de los padres para cuidar de los niños o niñas. Los altos niveles de negligencia infantil reportados por los equipos de Save the Children que manejan los casos en Colombia no son sorprendentes dada la combinación entre el estrés tóxico, el embarazo temprano y la falta de servicios de salud.

Debido a las necesidades singulares de las adolescentes, **los programas actuales deben ampliarse con una mayor intencionalidad en lo que respecta a las necesidades psicosociales específicas de las adolescentes en función de la edad y el género**. Las niñas necesitan espacios seguros caracterizados por la ausencia de traumas, estrés excesivo, violencia (o miedo a la violencia) o abuso⁵¹ para contrarrestar los efectos perjudiciales de vivir en hogares, comunidades y países saturados de violencia, incluidas diferentes formas de violencia de género. Además, las desigualdades de género colocan a las niñas en una posición subordinada en lo que respecta a las relaciones de poder entre los géneros y se traducen en diferentes formas de discriminación, que pueden perpetuarse en espacios mixtos. Los programas centrados en las niñas, que a menudo se llevan a cabo a través de clubes de niñas o programas de preparación para la vida activa, ofrecen a las niñas espacios seguros, mentores capacitados y un aprendizaje entre pares guiado y la adquisición de aptitudes apropiadas para su edad. Se ha demostrado que modifican las normas y prácticas discriminatorias de género, proporcionan beneficios psicosociales y aumentan los conocimientos⁵².

Algunos programas han reducido el porcentaje de niñas que declaran haber tenido relaciones sexuales contra su voluntad⁵³. El apoyo social que se fomenta en los programas centrados en las niñas puede ser una importante fuente de seguridad emocional para las niñas que carecen de familiares, aliviando los sentimientos de soledad y desconexión asociados con una salud mental deficiente. El aprendizaje entre pares puede crear las aptitudes fundamentales que las niñas necesitarán para la migración, los medios de vida, la autoprotección y la salud sexual y reproductiva. Las niñas también pueden fortalecer ciertas aptitudes, como la asertividad, la comunicación, la adopción de decisiones y el rechazo, a las que pueden haber estado menos expuestas que los niños, debido a las normas de género restrictivas.

⁴⁹ Murray, J. S. (2018). Estrés tóxico y niños y niñas refugiados. *Journal for Specialists in Pediatric Nursing*, 23(1), e12200. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/29155486>

⁵⁰ Drury, S. S., Scaramella, L., & Zeanah, C. H. (2016). El impacto neurobiológico de la depresión materna posparto: enfoques de prevención e intervención. *Clínicas Psiquiátricas para niños, niñas y adolescentes*, 25(2), 179-200. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4794751/>

⁵¹ UNFPA (2015). “Espacios seguros para mujeres y niñas. Una nota de orientación basada en las enseñanzas extraídas de la crisis de Siria”. UNFPA Regional Syria Response Hub. <https://www.unfpa.org/sites/default/files/resource-pdf/UNFPA%20UNFPA%20Women%20and%20Girls%20Safe%20Spaces%20Guidance%205B1%5D.pdf> Citando a Wendy Baldwin (mayo de 2011) “Creating ‘safe spaces’ for adolescent girls” Consejo de Población. Serie: Promoción de transiciones saludables, seguras y productivas hacia la edad adulta. https://www.popcouncil.org/uploads/pdfs/TABriefs/39_SafeSpaces.pdf

⁵² Marcus, Rachel; Nandini Gupta-Archer; Madeleine Darcy y Ella Page. (septiembre de 2017) “Clubes de niñas, programas de preparación para la vida y resultados de bienestar de las niñas”. GAGE: Gender and Adolescent Global Evidence. <https://www.gage.odi.org/wp-content/uploads/2019/01/GAGE-Girls-Club-Report-FINAL.pdf>

⁵³ Bandiera, Oriana; Niklas Buehren; Robin Burgess; Markus Goldstein; Selim Gulesci; Imran Rasul; y Munshi Sulaiman (2018). “El empoderamiento de la mujer en acción”: Evidence of a Randomized Control Trial in Africa”. Banco Mundial y DfID. <http://www.homepages.ucl.ac.uk/~uctpimr/research/ELA.pdf>

8.7 Integrar servicios de guardería en los programas para facilitar la participación de niñas con responsabilidades de cuidado

Las responsabilidades de la paternidad / maternidad y el cuidado de los hermanos y hermanas mantienen a las niñas dentro del hogar, lo que aumenta su invisibilidad y limita su acceso a servicios y programas importantes. Save the Children ha comenzado a integrar las funciones de cuidado de niños y niñas en los programas, haciéndolas accesibles a una gama más amplia de niños y niñas, incluidas las niñas que ya son madres o son niñas responsables del cuidado de otros niños. **Estos esfuerzos deben examinarse para poder reproducirlos en una gama más amplia de contextos.**

8.8 Desarrollar y ofrecer una crianza positiva a las familias en movilidad

Esos esfuerzos también benefician a los padres/madres y otros cuidadores. Además, los padres/madres, en **particular** los de los hogares encabezados por mujeres, podrían beneficiarse de intervenciones **centradas** específicamente en sus necesidades.

Los programas de crianza positiva que fortalecen la capacidad de los padres/ madres para proteger a niños y niñas y reducir el abuso en el hogar, han demostrado ser eficaces para mejorar la comunicación entre padres e hijos. Se ha demostrado que los estilos de crianza receptivos y coherentes desempeñan una función protectora para los niños y niñas, incluso en contextos de bajos ingresos o afectados por conflictos⁵⁴. **A nivel global, los programas de crianza suelen integrar cuestiones temáticas como los conocimientos financieros, la salud sexual y reproductiva y los temas de educación, en un esfuerzo por abordar las causas fundamentales que limitan a los padres a desempeñar una función protectora.** Además, los programas para padres y madres deben hacer participar en mayor medida a los hombres como cuidadores equitativos e incluir módulos específicos relacionados con la igualdad de género. Se ha comprobado que esos esfuerzos benefician a niños, niñas, a las mujeres y a los propios hombres.

⁵⁴ Puffer, Eve S., Annan, J., Sim, A. L., Salhi, C., & Betancourt, T. S. (2017). The impact of a family skills training intervention among Burmese migrant families in Thailand: Un ensayo controlado aleatorio. *PLOS ONE*, 12(3), e0172611. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0172611>



SERIE DE INVESTIGACIÓN GLOBAL: NIÑAS EN MOVILIDAD

RESUMEN

La Iniciativa Niñas en Movilidad es una serie global de **investigaciones de acción** realizadas en diferentes regiones dentro de los programas existentes de Save the Children. Cada estudio regional genera evidencias específicas para abordar las lagunas de conocimiento en la bibliografía y los enfoques programáticos actuales, y compromete a los equipos de Save the Children **a reforzar inmediatamente intervenciones para niñas** en diferentes etapas de la migración, especialmente durante el tránsito y la llegada. La metodología y el énfasis varía según el contexto, pero la investigación es en su mayor parte cualitativa.

En todos los contextos, incluye **revisión de literatura, investigación participativa** con niñas en movilidad en los países de origen, en tránsito y/o en destino, y una revisión participativa de la programación y fortalecimiento de capacidades con los equipos de las oficinas nacionales y regionales directamente responsables de la implementación de la programación que involucra niñas en movilidad. A través de esta iniciativa esperamos cultivar una mayor comprensión dentro y fuera de Save the Children de cómo el género impacta las experiencias y los resultados para la niñez en movilidad y en desplazamiento. Los informes de investigación se publican como una serie, con un resumen global que presenta las recomendaciones para su rápida comprensión y aplicación, a fin de acelerar nuestra capacidad colectiva para buscar y llegar a las niñas en movilidad y lograr la Ambición 2030.

© Save the Children
Oficina Regional para América Latina y el Caribe
<https://lac.savethechildren.net/>

Desarrollado por el Programa de Apoyo a la Sociedad Civil - PASC
www.pasc-lac.org
El estudio puede ser descargado en:
resourcecentre.savethechildren.net